

**¿QUIERE DIOS  
QUE YO SEA  
RICO?**



## El error serio

Es llamado “El evangelio de la prosperidad”. Este mensaje enseña que el propósito principal del pacto que hizo Dios con Abraham (Génesis 12) era su bendición material. Por lo tanto, los creyentes, que son hijos espirituales de Abraham, han heredado esas bendiciones físicas y materiales.

Una pareja que ha promovido este evangelio erróneo por más de cincuenta años se llama Kenneth y Gloria Copeland. El Sr. Copeland escribió en su libro *The Laws of Prosperity* (Las leyes de la prosperidad): “Como el pacto de Dios ha sido establecido, y la prosperidad es una disposición de este pacto, ¡usted tiene que tomar conciencia de que la prosperidad ahora le pertenece!” Se basa en Gálatas 3.14, que se refiere a la bendición de Abraham que iba a venir sobre los gentiles. Sin embargo, Gálatas 3 habla sobre las bendiciones espirituales como la justificación y recibir al Espíritu Santo. La esposa del Sr. Copeland escribió en *God’s Will is Prosperity* (La voluntad de Dios es la prosperidad): “Si da 10 dólares, recibirá 1,000; si da 1,000, recibirá 100,000”, citando Marcos 10.30 para afirmar que “es un muy buen negocio”.

## **La Escritura Sagrada**

La Biblia advierte sobre la avaricia en 1 Timoteo 6.5: "...disputas necias de hombres corruptos de entendimiento y privados de la verdad, que toman la piedad como fuente de ganancia; apártate de los tales". Y también en 2 Pedro 2.1, 3: "...habrá entre vosotros falsos maestros... y por avaricia harán mercadería de vosotros con palabras fingidas. Sobre los tales ya de largo tiempo la condenación no se tarda..."

## **El ejemplo supremo**

En su vida terrenal el Señor Jesús no tuvo casa propia (Lucas 9.58) ni dinero (Lucas 20.24). Su medio de transporte era una asna prestada (Mateo 21.6), su última cena fue en un cuarto prestado (Mateo 26.18), y su sepulcro también fue prestado (Mateo 27.60). Aunque era el Dueño del mundo, vivió en pobreza.

## **El Evangelio sano**

El Evangelio es algo para el bienestar espiritual de la humanidad. Generalmente se puede explicar con tres R: la Ruina humana por el pecado (Romanos 5.12), el Remedio divino en el Señor Jesús por su sacrificio perfecto (Romanos 5.8), y la Responsabilidad humana

de creer en el Señor como Salvador o rechazarlo (Juan 3.36).

## La enseñanza sencilla

Dios no nos ha prometido la ausencia de problemas, padecimientos o pobreza en la vida, sino su presencia cuando pasemos por todas estas cosas. El contentamiento es más importante que la cantidad de dinero. El apóstol Pablo dijo en 1 Timoteo 6.8: “Así que, teniendo sustento y abrigo, estemos contentos con esto”. El verdadero contentamiento y las riquezas reales son tener al Señor Jesús como Salvador personal y el cielo como hogar eterno. ¿Ya los tiene usted? Porque de otra manera, la enseñanza es clara: “¿Qué aprovechará al hombre si ganare todo el mundo, y perdiere su alma?” (Marcos 8.36).

Timoteo Stevenson



**Publicaciones Pescadores**  
[publicacionespescadores@gmail.com](mailto:publicacionespescadores@gmail.com)